**Desintegración y Progreso**

**Prof. P. Krishna**

(Plática que se dio en la Reunión KFI en Chennai el 22 de enero de 2005)

Amigos:

Esto supone ser un diálogo entre nosotros, proponiendo la verdad como lo desconocido e investigando juntos para descubrirla. Quiero decir eso de manera seria, porque las opiniones de cualquier individuo, no importando que tan grandes puedan ser, no son importantes. Estar o no de acuerdo con las opiniones no es aprender. Eso lo aprendimos de Krishnaji. Él nos dijo que aun lo que él decía no era importante, sino que son las preguntas las que son importantes. Era importante investigarlas a través de nuestra propia observación de la vida y de nuestra consciencia. También señaló que el espíritu con el que investigamos esas preguntas es más importante que las propias preguntas en sí mismas, porque uno no está haciendo esta pregunta a fin de encontrar una respuesta. Las respuestas, las ideas y las soluciones son cosas triviales. No contribuyen a la sabiduría; contribuyen al conocimiento. Para un pregunta en particular podemos saber cuál es la respuesta y eso se convierte en una idea, una pieza del conocimiento en nuestra cabeza. Pero ese conocimiento no nos proporciona sabiduría – la sabiduría es algo diferente, es un subproducto de lo que él llamó autoconocimiento. El autoconocimiento no es conocimiento del ego, sino ese entendimiento que uno ha encontrado a través de nuestra propia percepción de la verdad, por tanto es algo real para uno mismo y no meramente una idea. Es sólo tal conocimiento, si le puede llamar conocimiento en absoluto, que contribuye a la sabiduría, a una transformación real dentro de nosotros. No es una decisión para ser diferente sino un cambio orgánico en la forma en que uno se relaciona con la gente, con las cosas, con el mundo entero, y también con uno mismo.

El dilema que encara nuestra moderna sociedad. (Si se pudiera resumir en unas cuantas palabras), es que hemos progresado tremendamente en el conocimiento, en la ciencia y la tecnología y en las artes, en la filosofía, en la historia, en la geografía, en el medio ambiente y todo lo demás, pero no hemos evolucionado sicológicamente. A través de nuestro conocimiento hemos encontrado mucho poder en nuestras manos y eso nos ha permitido cambios externos en la forma en que vivimos en nuestra sociedad. Si echamos una mirada a la forma en que vivíamos en 1905 en todo el mundo, y la forma en la que vivimos hoy en 2005, ha habido un tremendo cambio externo. Ellos dicen que la sociedad ha cambiado más en estos últimos cien años que lo que cambió en miles de años antes a estos. Pero no todo ha cambiado. Krishnaji hizo la pregunta: ¿Ha habido evolución sicológica en absoluto? Eso significa, ¿nos hemos convertido en más sabios en los últimos mil o dos mil años? Hemos leído el Mahabharata y nos familiarizamos con los caracteres descritos ahí. ¿Somos más sabios hoy que esos caracteres descritos en la épica, o aún somos como Duryodhana, Bhima, Shakuni, Arjuna y todos los demás? Algunos de nosotros tal vez seamos más sabios que otros, pero básicamente, ¿no vivimos aún con las mismas divisiones, el mismo odio, la misma propensión a la guerra, la misma astucia y codicia que existió hace 5000 años? Estamos aun operando de la misma manera, lo cual significa que no ha habido evolución sicológica en absoluto. Cuando usted conjuga este hecho con el hecho de haber arribado a tener un tremendo poder sin crecer en sabiduría, usted podrá ver porque la sociedad se ha convertido en algo más peligroso; el por qué hay degeneración a mi alrededor.

Si durante el Mahabharata en vez de tener arcos y flechas hubieran tenido bombas nucleares, no sabría si aún estuviéramos aquí hoy. Por lo tanto, ese es el estado de la moderna sociedad: en nuestro entendimiento y nuestra sabiduría estamos aún en estado primitivo, pero ahora nosotros tenemos este poder que ha resultado del llamado progreso. Eso es lo que ha hecho que las cosas sean más peligrosas. Interiormente, quizá, no seamos peores que antes. No estoy seguro si la medida del odio o de la violencia interna en nuestra consciencia es diferente de la que fue de nuestros ancestros; pero ciertamente su manifestación externa, que depende de cuánto poder tenemos, ha cambiado un millón de veces- y eso es lo que ha hecho que la situación sea muy peligrosa. Por tanto la pregunta fundamental que uno debe hacerse, aún si parece una pregunta imposible, es: ¿Por qué no hemos crecido en sabiduría? Este dilema se expresó muy bellamente en el poema de T. S. Elliot llamó “La Roca”. La última estrofa del poema se resume este dilema como sigue:

*¿Cuál es la vida que hemos perdido viviendo?*

*¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en nuestro conocimiento?*

*¿Dónde está el conocimiento que hemos perdido en la información?*

*En dos mil años de ciclos del cielo*

*Nos aparta de Dios y nos lleva al polvo.*

¿Entonces es el progreso una ilusión? ¿Es nuestra consideración de ser seres extremadamente inteligentes en el siglo 21, falso? Si somos, ¿entonces estamos todos ante una degeneración? Krishnaji señaló que no hay inteligencia sin amor ni compasión. Por tanto, ¿hemos definido la inteligencia no inteligentemente? Sólo estoy haciendo muchas preguntas para que nosotros deliberemos sobre ellas, y no las estoy contestando, porque, como dije antes, las respuestas no son importantes sino las preguntas son las importantes. Aprendimos de Krishnamurti la importancia de permanecer con preguntas y explorar esas preguntas e nuestra vida diaria a través de nuestra propia observación de nuestra propia consciencia y como respondemos en las variadas relaciones, sin llegar a ninguna conclusión o formando opiniones de peso. En esa exploración hay la posibilidad de que una mente que aprende aborde el tema con humildad, para encontrar una percepción más profunda que no es meramente una conclusión del pensamiento. Es esa una revelación profunda, que permite la transformación de la consciencia. El resto de ella es solamente un cambio de ideas, y un cambio de ideas no contribuye a la transformación de la consciencia. No contribuye al conocimiento propio o a la sabiduría.

Por tanto, esta mañana me gustaría explorar esta pregunta con ese espíritu, sin el deseo de encontrar respuestas, sólo explorar a fin de entender todas sus implicaciones y entender lo que es. Lo que es no sólo es lo visible en la superficie, sino cuando uno profundiza a fondo y descubre que hay mucho más que lo que uno no ve en la superficie, en el análisis y argumentación. Por tanto con ese conocimiento que en el que en realidad no sabemos la verdad y un estado de aprendizaje que no se sujeta a ninguna opinión exploremos por amor al aprendizaje lo que es. Esa es la esencia de la mente religiosa – religión siendo la búsqueda de la verdad, la verdad siendo lo desconocido. Entonces, esta mañana me gustaría hacer eso en la forma de un diálogo con uno mismo y hacer preguntas fundamentales.

Una de tales preguntas es, ¿por qué nada de lo el hombre toca, que descubre, que inventa se hace tan complicado y complejo? Nosotros inventamos el dinero – parece una invención simple. Antes que eso, la gente solía llevar sus bienes al mercado y tenía que intercambiarlo por bienes que otros llevaban, y debió haber ocurrido que es mucho más sensible dar un pedazo de papel y decir: yo le he dado este tanto a usted seriamente, ello dictará lo que sus hijos verán, lo que ellos leerán, qué educación recibirán en la universidad. Ellos no son libres de hacer lo que a ellos les interese hacer porque el dinero está siendo dado como un incentivo frente a ellos y ellos están siendo dirigidos en esa dirección. Por tanto nos hemos convertido esclavos de nuestra propia invención.

Tome la sexualidad, no la inventamos, la obtuvimos como un don de la Naturaleza. Los animales también lo tienen, las plantas también. Nos ha venido de la evolución. Pero ningún animal ha hecho de ello una cosa tan compleja como nosotros. Se ha convertido en un mundo lleno de pornografía, una búsqueda del placer. Y hoy si usted desea comprar un carro o un tostador, usan el sexo para promoverlo.

Einstein encontró la ecuación e=mc2. Una tremenda verdad sobre la Naturaleza en la que la masa es simplemente otra forma de energía. Pero inmediatamente el hombre dijo, ¿puedo usarla para fabricar una bomba? Ello proviene del odio que hay en nuestra consciencia. Usted desea hacer la guerra, entonces usted desea usar este nuevo descubrimiento para la guerra. Y algo así como el 60% del presupuesto para la ciencia proviene del presupuesto para el Departamento de Defensa, lo que significa que el esfuerzo completo de la ciencia no solamente está orientado para encontrar la verdad sobre la Naturaleza, aunque así lo digan, ya que su intención es usarla para matar. Le llaman “defensa”. Un humorista lo dijo así: “Nunca crean algo, hasta que el Gobierno lo niegue”. Por tanto cuando ellos lo llamen “defensa” sabemos lo que quieren decir.

Entonces, ¿por qué cualquier cosa que hagamos se corrompe, se hace complicado? Esto está relacionado con la pregunta que estamos haciendo a los demás respecto a ¿cuál es la relación que hay entre el bien y el mal? Si usted ve eso, descubrirá que la fuente de este desorden externo es la misma fuente del desorden que hay dentro de nosotros, en nuestra consciencia. Y la raíz de ello es el proceso del ego en cada ser humano. Usted puede contener su manifestación, y eso es lo que estamos tratando de hacer a través de las organizaciones como las Naciones Unidas, la fuerza policiaca, etc. Estamos tratando de contener la manifestación del proceso del ego que crea toda esta división entre usted y yo, mi país y el suyo, mi religión y la suya, y así sucesivamente. Todo lo contenido en este asunto que encierra el “mío” y “el del otro”. Y de allí surge todo el desorden. Y si no lo atacamos allí, que es lo que Krishnamurti señaló, el resto de ello sigue una consecuencia lógica. Usted solamente estará tratando con los síntomas exteriormente y conteniendo los síntomas. Es como si uno se estuviera quemando en todo el cuerpo, y uno está ocupado tratando de contener las quemaduras y buscando la sanación sin nunca hacer la pregunta: ¿por qué me estoy quemando todo el cuerpo? Hay una causa. A menos de que esa causa se elimine, la enfermedad continuará y solamente estará tratando externamente con los síntomas y el estado del mundo es como eso. Estamos teniendo continuas guerras, y hay razones profundas para esas guerras. Esas razones no son eliminadas por las Naciones Unidas o por la diplomacia, etc. Ellas se mantienen. Por tanto es un tratamiento externo de los síntomas, y la vida se ocupa haciendo esto, pero no resolverá los problemas. Es exactamente como si estuviera sanando de las quemaduras en cada lugar de su cuerpo sin encontrar la causa de fondo que las están creando, el cuerpo permanece enfermo.

Por tanto, ¿cuál es la raíz de la causa? Y a menos que la tratemos allí, no estaremos realmente tratando la cosa inteligentemente. Por tanto tenemos que preguntarnos: ¿Cuál es el proceso del ego? ¿De dónde se origina? ¿Es inevitable? ¿Es nuestra propia creación o es creación de la Naturaleza? ¿Es posible liberarse, terminar con este proceso dentro de uno mismo? Estas son preguntas fundamentales. Por tanto, uno debe examinarlas nuevamente, sin decirse a sí mismo si es o no posible, porque cuando uno dice, “es imposible”, ello le quita la energía de la búsqueda, de explorar, porque la mente dice: “Ah, es imposible, deja las cosas como están; sólo quiero hacer lo que es posible”, lo que entonces hace imposible todo lo demás. Por tanto, ¿es imposible porque es innato lo imposible, o es imposible porque no prestamos atención al problema? Usted no puede contestar a esa pregunta hasta que usted realmente y sinceramente lo intentó. Esa es la razón por la cual uno debe explorar sin buscar un resultado de ello, lo que significa por el amor a ello, solo para entenderse uno mismo.

Por tanto me pregunto: ¿Cuál es el proceso del ego? ¿Está allí en la Naturaleza? Después de todo, todos somos parte de la Naturaleza. Ustedes pueden ver que los árboles no tienen ego. Los animales tienen muy poco. Son como los niños – y todos somos como niños pequeños; no nacimos con ego. Por tanto, ¿de dónde viene el ego? Puede haber grandes desastres en la Naturaleza. Esas olas del tsunami que llegaron y mucho destruyeron. Podría ser inconveniente para nosotros, pero no llegó para matarnos. No hay intencionalidad en la Naturaleza, y es esa la intencionalidad que existe en el ego. La Naturaleza tiene este orden cósmico que sigue ciertas leyes que los científicos están tratando de determinar y ese orden crea todo el fenómeno – algunas veces inconveniente para nosotros, como la lluvia, etc., que también nos es inconveniente para nosotros. Pero no es intencionalmente tratando de crear conveniencia ni inconvenientes. Por tanto no existe el ego en la Naturaleza, en ninguna parte. Entonces, ¿Por qué está allí en nosotros? ¿Nacimos con él? Cuando miro eso, entonces veo a los niños, veo que pelean, pero al siguiente día lo olvidaron; no se quedan con el rencor en sus corazones. Rápido se hacen amigos nuevamente. En contraste cuando dos alumnos pelean, es muy difícil para ellos olvidar y perdonar y mueren con ese resentimiento en el corazón. Por tanto, es obvio que no nacemos con el ego. Lo hemos creado en la medida que crecemos.

Y usted mismo lo puede ver, cuando usted piensa en su propia situación mientras fue niño y ahora de adulto. La mente está calculando, astutamente. Dice: ¿Debo hacer amistad con él o no? ¿Me resultará beneficioso o no? Así se comporta todo el tiempo con formas sutiles. Había inocencia, y esa inocencia se ha ido. Se la ha llevado el proceso de ego. Por tanto, ¿Cuál es el proceso del ego? ¿Podríamos ir más a fondo?

En el curso de la evolución, cuando el ser humano salió del huevo – lo que tenía a través del proceso genético de mutación, etc., que lo distingue como un ser humano – fue mejorada su memoria, su capacidad para pensar – y el lenguaje está incluida en esa capacidad, la habilidad para aprender un lenguaje; todos los niños aprenden un lenguaje – y además de la mayor capacidad de imaginación. Estos fueron dones que la Naturaleza nos ha dado. Pero la Naturaleza no dicta de qué manera debemos usar estos dones. Por tanto debemos preguntarnos, ¿hemos utilizado estas capacidades adicionales que tenemos sobre los animales, que fueron nuestros ancestros biológicos – para ser más bondadosos, más gentiles, más protectores de la tierra, del medio ambiente, y aún de nuestra propia especie? La respuesta la dio ayer Mark Lee cuando nos dijo que en los últimos diez años los seres humanos han matado 30 millones de gente de nuestra propia especie, en las guerras. Ese es el horrendo proceso del ego en cada uno de nosotros. Y esa es la causa raíz del porqué peleamos dentro de nuestra propia familia, entre hermanos, entre el esposo y la esposa, y del porque dominamos, etc. No es diferente de la causa de la guerra en Cachemira o en Irlanda o en Irak. Es la misma causa, la misma dominación – esa que continúa dentro de nosotros, en cada individuo, que se proyecta a sí mismo en gran escala, y cuando nos oponemos y la llamamos guerra, etc. Pero entonces esa es únicamente una cuestión de manifestación a gran escala, pero la raíz de ella, la causa, es la misma.

Por tanto debemos examinar las causas. Si deseo aprender sobre mí mismo lo debo examinar. ¿Cómo empezó? Si usted pregunta eso y observa a un niño creciendo y lentamente convertirse en un ser egoísta, este proceso se va haciendo cada vez más fuerte, usted verá que cuando estas capacidades de imaginación y pensamiento y mediante la mejora de la memoria se combinan con el instinto de buscar el placer y evitar el dolor. No es solamente el placer físico y el dolor como en el caso de los animales, sino que ahora es un placer sicológico y dolor. Y cuando usted combina eso con estas habilidades, la mente está todo el tiempo calculando si puede tener más seguridad en el futuro, si puede tener más placer en el futuro. Por tanto el deseo de acumular para el futuro y el deseo de protegernos para el futuro de cualquier daño parece perfectamente natural, en el sentido de que cuando usted tiene ese instinto y tiene estas capacidades, formará el ego – es como la química. Si empieza con el calcio, carbón y átomos de oxígeno, terminará con carbonato de calcio. Es como eso.

Por tanto, cada ser humano tiene la capacidad del proceso del ego en su consciencia. Pero estamos totalmente atrapados en esto, o ¿podemos liberarnos aprendiendo de ello? Después de todo, el biólogo explica como la violencia nos ha penetrado de nuestro pasado biológico, y su explicación no es incorrecta. Pero si usted acepta esa explicación, entonces la violencia es inevitable. Pero eso no es verdad. Un ser humano puede agregar más violencia y convertirse en un Hitler, o puede convertirse en un Gandhi o un Krishnamurti. Por tanto uno puede ver que hay cierta cantidad de libertad que le es dada al hombre, que no es dada a los animales. Usted no puede convertir a un tigre en vegetariano, tendría que forzarlo, pero un ser humano, a pesar de que haya nacido en un ambiente no vegetariano, puede convertirse en vegetariano, puede encontrar la compasión, por tanto tenemos esta capacidad de cambio. Y esa es la razón del cuestionamiento sobre la moral, lo que es correcto, y lo que es inmoral y lo que incorrecto surge solamente para el hombre. Si fuera completamente determinado por mi pasado, no soy responsable de lo que hago. ¿Cómo puede culparme? Pero eso no es completamente así. Esa es la razón por la cual tenemos que ejercitar nuestras capacidades para aprender de nosotros mismos. Y podemos liberarnos de esto a través de nuestro propio entendimiento.

Y eso es lo que Krishnamurti nos pide que hagamos. Es está diciendo: “Usted ha cultivado la investigación respecto del mundo exterior, como la ciencia que cuestiona a la Naturaleza; usted ha cultivado la investigación de los problemas sociales a fin de resolverlos; pero usted no ha cultivado la investigación para entenderse usted mismo. Usted es tan ignorante de usted mismo” En su libro, “La Educación y el Significado de la Vida” dice: “El ignorante no es quien no sabe (queriendo decir que no recibió educación), sino quien no se conoce a sí mismo y el hombre educado es estúpido cuando confía en su conocimiento para darle entendimiento”. Cosas similares señaló Buda, Sócrates y otros muchos. Adoramos a esta gente; tenemos una opinión muy grande de esta gente; pero ¿los hemos escuchado? ¿Estamos haciendo lo que ellos nos pidieron que hiciéramos? ¿Por qué no? ¿Se debe a que realmente no estamos convencidos de la verdad de esto? ¿Por qué aún somos tan egoístas, a pasar de saber todos los argumentos?

Lógicamente se puede mostrar qué tan destructivo es el ego. Lo puedo hacer en cinco minutos. Tal vez deba hacerlo. Yo soy un científico; me gusta hacer ecuaciones. Tome cualquier cosa, cualquier virtud, cualquier cualidad – agregue el ego a ello y vea qué resulta de ello. Tome el amor – agregue el ego y se convierte en apego, posesivo, celoso, dependiente. Tome la humildad – agregue el ego y se convierte en dominio, explotación. Tome cualquier cosa. Tome la sexualidad – agregue el ego y se convierte en lujuria, pornografía. Por tanto el problema no es la sexualidad o el amor; no hay problema con lo que es; hay problema con el ego. En esta fuente de todos los problemas, tanto en nuestra vida personal como fuera de ella, en la sociedad, porque nosotros “somos el mundo”, si lo hemos entendido. Eso es lo que significa - cualquier cosa que suceda en la sociedad es un reflejo o proyección de lo que está pasando dentro de nosotros.

Por tanto tenemos que preguntarnos a nosotros mismos, ¿es posible liberarnos del proceso del ego? Ahora, si esto es algo que la Naturaleza ha creado en nosotros, como mis riñones o mi corazón, o mis pulmones – usted no puede librarse de ellos, tiene que lidiar con ellos, vivir con ellos. Pero si es algo que hemos creado de nuestro propio pensamiento o de nuestra manera en la que enfocamos nuestra vida, entonces puedo aprender a no enfocar la vida de esa manera – si vemos el peligro que entraña. En el video de ayer, Krishnaji hizo la pregunta. Dijo, "Señor, ¿Percibe el peligro de esto – el peligro – como usted percibe el del fuego? ¿Lo percibe de esa manera, o intelectualmente, con argumentos, y dice, sí, estoy de acuerdo, es lógicamente correcto? Eso no funciona” Pero si es peligroso, entonces la acción es la que sigue. No es su acción. Entonces es la inteligencia de la Naturaleza la que actúa. La Naturaleza ha puesto inteligencia en el organismo para protegerlo. Pero cuando usted lo ha hecho una virtud, diciendo “no debo ser egoísta”, usted no ve el peligro en ello, continúa y crea este conflicto entre lo que somos y lo que pensamos que debiéramos ser. Eso lo hemos leído explicado por Krishnaji.

Entonces, por qué no nos hemos dado cuenta del peligro, aún a pesar de que lógicamente hemos creado estas equiparaciones, como lo acabamos de hacer, y concluir; Si, el ego es malo para el hombre. El ego no se irá porque hayamos concluido esto. No miente por voluntad. Usted puede decidir qué casa comprar, qué trabajo aceptar, qué carro comprar o manejar. Esas son decisiones que tomamos, pero no puede decidir el no preocuparse, el ser feliz, amar, inclusive hacer amigos, para percibir la belleza. Por tanto las grandes cosas de la vida son aquellas en la que no puede decidir tener, sino pueden venir a usted. Son subproducto del entendimiento de uno mismo en la vida, de encontrar la sensibilidad. En otras palabras, son subproducto de vivir correctamente. Y para averiguar lo que es vivir correctamente tengo que averiguar si este proceso del ego puede terminar, o porqué sigue y no termina porque quiero que termine. Puede terminar si percibo el peligro que hay en el ego. ¿Puedo?

Después de todo, esa es la gran ilusión del ser humano, ¿o no? Piensa que actuando por su propio interés es su propio interés, y no lo cuestiona. ¿Será? Después de todo, eso es lo que hemos estado haciendo durante miles de años – cada uno actuando por su propio interés y eso es lo que ha traído al mundo el presente estado de cosas. Por tanto, ¿es realmente en nuestro interés? Nos estamos precipitando a una catástrofe. La siguiente guerra mundial, si se da, nos eliminará a todos nosotros. Hemos creado este peligro que cierne sobre nosotros. Por tanto obviamente, no es de nuestro propio interés y sin embargo, parece ser de nuestro propio interés, porque si yo puedo hacer algo y sacar un poco de provecho parece que me beneficiaría de ello. Por tanto, ¿es el resultado producto de una visión corta, limitada? Cuando veo hasta aquí solamente, siento que es un beneficio. Si yo viera más lejos, tanto en tiempo como en espacio, ¡entonces vería que es desastroso! Por tanto, ¿Cómo puede uno ampliar nuestra visión y por qué la visión es tan limitada?

Regresemos al niño. Crece apegado a sus padres, a su familia. Crece en una sociedad, con una religión, y adquiere todo eso y esa es la trampa del condicionamiento que tenemos que ver a fondo. Ese es un proceso natural. Pero si eso atrapa tu pensar, mi pensar a partir de ese momento es cuando nos aprovechamos, el beneficio del “mi” y lo “mío”, entonces ese es el proceso del ego. ¿Podemos ver esta trampa y el peligro de estar en esta trampa, que es mi proceso de pensamiento y que deja de ser libre para preguntar? Todo el tiempo está buscando justificar el “mi” y lo “mío”. Siempre argumentando un abogado. Cada uno de nosotros tiene su propio abogado, sentado aquí, todo el tiempo argumentando en favor de uno mismo, “mi” y lo que yo llamo “mío”. Eso significa (el proceso del ego) que no es un instrumento para cuestionar lo que es verdadero. Por tanto mientras siga buscando el beneficio, buscando la satisfacción del “mi” y del “mío”, no estoy buscando la verdad y por lo tanto, es muy fácil decir “Soy buscador de la verdad”, ¿pero lo somos? O lo que buscamos es satisfacción de una forma o de otra, en cuyo caso ¿no estamos realmente buscando la verdad?

Por tanto, ¿puede la pasión de aprender ser tan fuerte que pueda superar este instinto de buscar el placer o evitar el dolor, no sólo físico sino el dolor psicológico? La verdad pueda que me hiera. Me hiere; viene como una revelación, como una desilusión, lo que significa que uno continúa con alguna ilusión que uno encontró reconfortante y placentera y entonces viene el shock. Por tanto, a menos estemos dispuestos a enfrentar el dolor psicológico, y tal vez también el dolor físico, no podemos realmente decir que estamos en busca de la verdad. Entonces usted puede decir que es difícil y echarse para atrás, que es lo que la mayoría hacemos y decimos “Eso tiene sentido para el Buda, yo no soy el Buda, yo soy un hombre ordinario”, y entonces continuamos. Pero entonces vean lógicamente que si continuamos así no tenemos el derecho a quejarnos sobre los pleitos, sobre las guerras, sobre los niños que mueren en esa guerra, en ese disturbio, porque todo eso es una consecuencia que sigue por esa clase de vida. Pero nos quejamos. Por tanto, resulta ilógico, irracional. Ver la verdad de esto, es ver que la mente está atrapada en una ilusión, y que todo el desorden, toda división, surge de esa ilusión.

Por tanto, la búsqueda del auto conocimiento es la búsqueda del fin de una ilusión, sin la cual no hay fin al desorden que hay dentro de nosotros y por tanto en la sociedad. Pero no hemos inculcado esa búsqueda. Eso fue lo que Krishnaji estaba haciendo. Durante 60 años viajó por todo el mundo señalando nuestra condición, diciendo: “Por Dios, pregunten; vean la importancia de no contribuir a esa ilusión”.

La única manera de terminar con la ilusión es cuestionar para encontrar la verdad, porque la ilusión significa que estamos tomando algo como verdadero cuando no es verdad, o estamos dando tremenda importancia a algo cuando en realidad no es importante en la vida. Ambas son ilusiones. Por tanto, para descubrir uno mismo lo que es el lugar correcto de todo en nuestra vida y descubrir el orden. Y realmente eso no lo sabemos. Por tanto es algo que realmente uno tiene que descubrir, que es lo desconocido. La verdad es lo desconocido. Eso fue lo que Krishnaji llamó “El Arte de Vivir”. Y el arte es algo que no puede ser dirigido, que no puede ser prescrito. Usted no puede escribir guías de cómo hacer una hermosa pintura. Tiene la proporción correcta, y la proporción correcta crea belleza. Pero tenemos la forma de indagar cuando esté en el lugar equivocado- creará desorden; creará conflicto dentro de mí y puedo usar eso como una fuente para aprender de mí mismo cuando surja un conflicto. Normalmente buscamos la causa externa de ese conflicto, pero eso no es importante, aunque tal vez necesario. Lo importante es encontrar la causa interna de ese conflicto y utilizarla como la base para aprender de mí mismo. Entonces se convierte en un instrumento de auto conocimiento. Sin este aprendizaje de nosotros mismos, él nos señaló, que no hay bases of fundamentos para nuestra meditación, para nuestras prácticas, etc., etc.

En otras palabras, somos seres humanos confundidos, y producto de esa confusión estamos escogiendo entre lo que es placentero de lo que no es placentero. La opción de una mente confundida sólo agrega más confusión. Por tanto, esta búsqueda de la verdad y encontrar claridad es más importante que las opciones que todo el tiempo estamos teniendo. Esa es la cura, y nosotros somos capaces de ello. En un sentido, la verdad es eterna, es algo que está siempre allí. Siempre ha estado allí. La verdad que Patanjali o Sócrates hablaron no es diferente de la verdad de la que habló Krishnamurti, o lo que la verdad es, porque la verdad es un hecho. Eso no ha cambiado. Tenemos una conciencia y los ojos para ver y los sentidos para percibir la verdad. ¿Qué es entonces lo que la bloquea? ¿El mundo? Yo puedo echarle la culpa a la televisión y a la propaganda que la bloquea, puedo culpar a mis padres de haber condicionado mi mente, pero si ellos no la hubieran condicionado, alguien o algo más lo hubiera hecho. Pero el hecho es que no hay nada entre yo y la verdad excepto yo mismo.

Por lo tanto, estoy buscando percibir la verdad y yo mismo soy en el camino, Ver la verdad de ello. ¿Cómo puede usted mismo estar fuera del camino? Tenemos que morir, al “mi”, a este proceso del ego. Pero no podemos morir, no es un proceso voluntario. Pero explorándolo, observándola a través de nuestra vida, sin condenarla, porque condenamos algo que no observamos. Tenemos que tener la paciencia de observar y ver cómo surge, y lo que está haciendo a nuestras vidas en todas nuestras relaciones. Y quizá en esa observancia pueda iluminar nuestra conciencia de que no estoy creando yo mismo, y que yo soy responsable de crear toda esta miseria en mi vida. Y cuando veo el peligro de ese proceso tal vez termine o se elimine. Pero no tenemos la paciencia de observar lo suficiente. Estamos satisfechos. Si resolvemos el problema inmediato, estamos satisfechos. Si puedo darles una metáfora, hay un problema de odio, de celos, de apego, deseo y frustración, -numerosos problemas- como un árbol que tiene muchas ramas, y una raíz de esto es el proceso del ego.

Ahora cuando uno de estos problemas se manifiesta en nuestra vida y empezamos a preguntarnos cómo resolverlo, y cuando lo resolvemos, paramos. No hay que parar. Continúe con él aunque haya desaparecido el dolor. Continúe con él. Cada uno de ellos tiene una oportunidad (potencial) que si usted lo rastrea, le sigue la pista suficientemente encontrará la raíz y usted tiene la posibilidad de desenraizar todo el árbol. No tiene mucho significado sólo cortar una rama, porque cuando la raíz está allí, otra rama crecerá. La metáfora es bastante apropiada. Y Krishnaji dice: Manténgase observando, Empiece con cualquier cosa que mantenga su mente ocupada, pero no acepte respuestas simples. No se escape. No se satisfaga con resolver el problema en lo inmediato. Pregunte porqué surgió, vaya a fondo en ello, y le dará la oportunidad de aprender sobre usted mismo en forma profunda. Es posible, pero no nos hemos realmente entregado a ello. Lo hacemos de pasada, como un entretenimiento, un poco. Pero no hemos hecho de ello una pasión. No es una cuestión de análisis solamente y de pensar en ello, porque como él nos lo explicó, el pensamiento surge de la memoria y todo el condicionamiento está almacenado en la memoria. Y por tanto el pensamiento es el instrumento del condicionamiento. No es un instrumento libre; es un instrumento coloreado. Pero tiene el valor de la comunicación. Tiene el valor de crear la pregunta, pero no puede contestar la pregunta. Usted no debe tomar la pregunta de lo que piensa, de lo contrario sería una conclusión intelectual más. Por tanto, ¿hay otro instrumento dentro de nosotros que no esté corrompido por el pensamiento? La respuesta es sí. Somos capaces de darnos cuenta. Sin ello usted nunca podría liberarse del condicionamiento, que influencia y atrapa el proceso de pensamiento. Esa es la razón por la que él hablaba del “el darse cuenta sin opciones, sin elecciones”. Observe sin elegir, sólo observe, no argumente, tome el argumento sólo como una pregunta. Pero la respuesta surge de la observación, no de la conclusión. No es una conclusión lógica. Eso no trabaja así aquí. Trabaja en la ciencia, pero no trabaja en esta búsqueda religiosa.

Por tanto, ese es el trabajo a encontrar por esta mente que cuestiona. Hay una cita aquí en un libro que dice. “Señor, debe arar el campo”, que es lo que hemos hecho, “debemos arar el campo con el pensamiento, análisis, cuestionamientos. Entonces déjalo en barbecho, sin cultivar” Dejarlo sin cultivar es importante, porque en ese silencio, se regenera. El pensamiento no es un instrumento de regeneración, sino, como dije, tiene el valor de crear la pregunta. Aún los libros de Krishnamurti no le darán la regeneración. Pueden darle la pregunta. Pero debemos explorar esa pregunta en nuestra propia vida, en nuestra propia conciencia, para recibir de ella la sabiduría que puede dar, si ponemos en ese trabajo y enfoque de esa manera. Y cada uno de nosotros tiene que hacer eso. No es suficiente que el Buda lo hace y entonces nos guía y vivirá de esa manera. Es por ello que Krishnamurti deseaba inculcarla en la educación, porque es necesario para cada ser humano. No es que sólo haya un hombre religioso que hará esto y que entonces nos dirá cómo vivir. No es posible. Cada uno de nosotros debe crecer en sabiduría, lo que significa que esta búsqueda, esta mente que aprende – la cual investiga lo que es la verdad y lo que es falso – debemos anclarla al niño, al estudiante. Es más importante crear esta indagación en la mente que la investigación científica. Los científicos, enseñan ciencia y de manera importante inculcan la investigación, pero no hemos cuidado de inculcar esta búsqueda, esta investigación para crear una mente que cuestiona y es por ello que él se interesó en una educación diferente, que pusiera igual énfasis en el conocimiento y en el auto conocimiento.

Traducción:

Salvador D. Rojas

Mayo, 2014